

# **MATERIALES LITICOS DEL MUSEO PROVINCIAL DE LUGO**

## **PRECISIONES SOBRE LA FASE FINAL DE LA CULTURA**

### **MEGALITICA DEL N. O. PENINSULAR**

por RAMÓN FÁBREGAS VALCARCE

#### **INTRODUCCION**

Pretendemos en este trabajo dar a conocer un ajuar de origen tumular, largo tiempo inédito, conservado en el Museo Provincial de Lugo, el cual posee unas características que lo hacen merecedor de atención. Al mismo tiempo estudiaremos otro ajuar que presenta semejanzas con el anterior y se halla depositado en el mismo museo (1).

Para realizar el análisis morfotipológico de las piezas hemos seguido los criterios definidos por A. LEROI-GOURHAN (1972) y A. J. FANDOS (1973).

#### **INVENTARIO**

##### **I. «MEDORRA» de VEIGA DAS MAMOAS.**

**DESCRIPCION:** Se localiza en el lugar de Veiga das Mámoas, parroquia de Santiago de Entrambasaguas, Ayuntamiento de Guntín (Lugo). Fue explorado dicho túmulo en Noviembre de 1954 por un vecino de Entrambasaguas y se encontró **un arca de losas del país, de forma rectangular, con unas medidas de 85 x 70 x 35 cm., que tenía una cubierta de una sola pieza** (2).

---

(1) Quiero agradecer a Felipe Arias Vilas, director del Museo Provincial de Lugo, las facilidades otorgadas para la elaboración de este trabajo, así como a Felipe Criado Boado la realización de los dibujos de las piezas de Veiga das Mámoas.

(2) Datos extraídos del Catálogo del Museo.

**MATERIALES**

1.—**Cinzel.** Longitud: 225 mm. Anchura máxima: 26 mm. Espesor máximo: 20 mm. Peso: 210 grs. (fig. II,1).

$$L/A=8'6 \quad A/E=1'3 \quad (3)$$

Material: esquisto. Forma general: subtriangular. Caras: plana una y curva convexa la otra. Lados: planos y rectos. Aristas: convergentes y rectilíneas. Bisel: doble convexo-simétrico. Filo: convexo-simétrico. Talón: apuntado. Sección transversal: oval. Técnica: presenta un buen pulimento en todas sus partes.

2.—**Doble azuela.** Longitud: 180 mm. Anchura máxima: 51 mm. Espesor máximo: 29 mm. Peso: 400 grs. Diámetros externos de la perforación: 30 y 29 mm. Diámetro interno: 20 mm. (fig. II,2).

Material: roca plutónica. Caras: planas. Lados: planos y sinuosos. Filos: convexos-simétricos. Perfil longitudinal: simétrico. Perforación: bitroncocónica, con reborde en uno de sus extremos. Las paredes del orificio están repicadas y su parte media está alisada. Técnica: cuidadoso pulimentado en toda la pieza.

3.—**Maza.** Diámetro: 95 mm. Altura: 40 mm. Diámetros externos de la perforación: 42 y 40 mm. Diámetro interno: 22 mm. Peso: 530 grs. (fig. III,1).

Material: roca plutónica. Forma general: bitroncocónica. Perforación: bitroncocónica. Las paredes del orificio están repicadas y su parte media está alisada. Técnica: buen pulimento en toda la pieza.

**II. TUMULO de MARIÑAOS.**

DESCRIPCION: Se localiza en el lugar de Mariñaos, parroquia de San Simón da Costa, Ayuntamiento de Villalba (Lugo). Su descubrimiento se produjo al poner en cultivo una parcela a monte, encontrándose con una cámara de forma indeterminada formada por losas del país, en número de 13, cuyas dimensiones iban de los 1'10 a 1'43 m. de altura.

**MATERIALES**

1.—**Azuela.** Longitud: 49 mm. Anchura máxima: 40 mm. Espesor máximo: 16 mm. Peso: 8 grs. (fig. III,2).

$$L/A=1'2 \quad A/E=2'5$$

Material: calcedonia. Forma general: trapezoidal. Caras: curvas y convexas. Lados: planos, muy irregulares. Aristas: convergentes y rectilíneas. Bisel: doble convexo-simétrico. Filo: convexo-asimétrico. Talón: truncado?. Sección transversal: biconvexa. Técnica: pulimento sólo parcial, aunque muy cuidadoso.

2.—**Cinzel.** Longitud: 170 mm. Anchura máxima: 40 mm. Espesor máximo: 27 mm. Peso: 355 grs. (fig. V,1).

$$L/A=4'2 \quad A/E=1'5$$

(3) L/A= Relación entre la longitud y la anchura máximas.  
A/E= Relación entre la anchura y el espesor máximos.

Material: esquisto. Forma general: rectangular. Caras: planas. Lados: planos y rectos. Aristas: convergentes y rectilíneas. Bisel: doble convexo-simétrico. Filo: convexo-asimétrico. Talón: truncado. Sección transversal: rectangular. Técnica: buen pulimento en todas sus partes. Accesorios: presenta un par de acanaladuras en cada lado. En uno miden 118 x 8 mm. y 74 x 8 mm., respectivamente, y en el opuesto, 90 x 8 y 54 x 5 mm.

3.—**Lámina de azada.** Longitud: 195 mm. Anchura máxima: 46 mm. Espesor máximo: 17 mm. Peso: 300 grs. (fig. V,2).

$$L/A=4'2$$

$$A/E=2'7$$

Material: esquisto. Forma general: rectangular. Caras: planas. Lados: planos y rectos. Aristas: convergentes y curvilíneas. Bisel: doble convexo-simétrico. Filo: convexo-asimétrico. Talón: truncado. Sección transversal: rectangular. Técnica: buen pulimentado en toda la pieza. Accesorios: presenta en uno de sus lados una gran acanaladura que mide 155 mm. de longitud por 9 mm. de ancho máximo.

4.—**Maza.** Diámetros: 95 mm. (máximo) y 82 mm. (mínimo). Altura: 43 mm. Diámetros externos de la perforación: 39 mm. y 33 mm. Diámetro interno: 18 mm. Peso: 475 grs. (fig. IV,1).

Material: roca plutónica. Forma general: bitroncocónica muy irregular. Perforación: bitroncocónica, con un reborde plano en uno de sus extremos. Las paredes del orificio están repicadas y la parte donde se unen los dos conos está alisada. Técnica: buen pulimento en toda la pieza.

5.—**Lámina.** Longitud: 65 mm. Anchura máxima: 15 mm. Espesor máximo: 7 mm. Peso: 8 grs. (fig. IV,2).

Material: sílex. La sección transversal es triangular y no presenta retoques.

## BIBLIOGRAFIA

M. VAZQUEZ SEIJAS, Riqueza megalítica en tierras de Villalba, **Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo**, II, 1947, págs. 354-355, figs. 3, 4 y 5; J. M. VAZQUEZ VARELA, El horizonte de Rechaba: Una nueva fase de la cultura megalítica del Noroeste peninsular, **Boletín Auriense**, IX, 1979, págs. 18-19.

## ESTUDIO

### *Estructuras arquitectónicas*

La ausencia de una excavación científica en los dos yacimientos descritos no permite hacer grandes precisiones en lo que al aspecto constructivo se refiere. Sin embargo, de la información que poseemos de la sepultura de Veiga das Mámoas se puede concluir que nos encontramos probablemente ante una cista. El caso del túmulo de Mariños es más complejo ya que carecemos de referencias sobre la forma en que se disponían las losas que integraban la cámara aunque, a tenor del pequeño tamaño de éstas, quizás se estructuraran de un modo similar a la sepultura 245 de Veiga de

Vilavella (As Pontes, La Coruña) (MACIÑEIRA, 1941, fig. 1). Una cista de forma rectangular, con un tamaño mayor que la de Veiga das Mámoas, se encontró en el túmulo 229 de Veiga dos Mouros (As Pontes, La Coruña) (MACIÑEIRA, 1941, fig. 1). En Asturias se conocen ejemplos de túmulos conteniendo cistas de forma rectangular y pequeño tamaño, como la sepultura 2 del Llano de Vidiago (Llanes) y la n.º 4 de la Capilla (BLAS CORTINA, 1983, 60-61).

Dos aspectos fundamentales escapan a nuestro conocimiento en la actualidad: a) el carácter primario o secundario de estos enterramientos dentro de sus correspondientes túmulos; y b) la significación exacta de la reducción de tamaño que evidencian estas cámaras. Podría aventurarse la hipótesis de que las sepulturas de pequeñas dimensiones están en relación con una crisis progresiva de la idea del enterramiento colectivo, fenómeno que ya se mostrará nítidamente en las sepulturas campaniformes y en las cistas del Bronce inicial del Noroeste.

Las cámaras simples de forma rectangular se han considerado como una manifestación tardía del fenómeno megalítico del NO. peninsular: VAZQUEZ VARELA (1979, 24) las sitúa en su 3.ª fase, de época calcolítica, al igual que RODRIGUEZ CASAL (1983, 219). BLAS CORTINA opina que este tipo de construcciones se implantan en la 2.ª mitad del III milenio, perviviendo durante los comienzos del II (1983, 86).

### **Azuela**

Definido por la asimetría de su bisel, este tipo de útil es frecuente en el megalitismo gallego. Hay que señalar las reducidas dimensiones del ejemplar estudiado, así como la rareza del material utilizado en su elaboración. Ambas características lo relacionan con piezas similares halladas en un túmulo de Rechaba (Andoio, Tordoia) (VAZQUEZ VARELA, 1979, 14); en otro de Roupar (Xermade) (CRIADO BOADO y OTROS, 1981, 458), en la sepultura 6 de Marco do Camballón (Oirós, Cruces) (4) y en el sepulcro de corredor de A Mina de Parxubeira (Eirón, Mazaricos) (RODRIGUEZ CASAL, 1980). Todos los útiles citados se distinguen por tener una longitud inferior a los 60 mm. y por estar fabricados en rocas o minerales relativamente escasos: fibrolita, sílex...

Si atendemos al contexto en que estos objetos hacen su aparición hay que considerarlos como elementos más bien tardíos, encontrándose en Rechaba junto a una maza, mientras en la sepultura de Parxubeira existen indicios de utilización del monumento hasta época campaniforme. Por último, el túmulo de Roupar suministró cerámica campaniforme y restos de artefactos metálicos y sus investigadores lo sitúan dentro de una fase avanzada del horizonte campaniforme en Galicia (CRIADO BOADO y OTROS, 1981, 461).

Estas azuelas plantean en relación con su escaso tamaño la cuestión de su utilización. Los LEISNER (1951, 52-53; 1968, 21) las consideran votivas, al igual que GIOT (1952, 397-398). SOUVILLE (1974, 387) cree que

---

(4) Información facilitada por su excavador X. C. Sierra Rodríguez, a quien agradecemos el acceso facilitado a dicha pieza.

podrían tratarse de piezas votivas o bien de juguetes infantiles. LHOPE (1952, 526-527) estima que no debe definirse «a priori» a los útiles pulimentados de pequeño tamaño como objetos votivos, pues éstos se encuentran en yacimientos subsaharianos con tal abundancia y en condiciones tales (mezclados con restos de cocina) que cabe pensar que serían instrumentos plurifuncionales: hacha, azuela, buril, cuchillo, etc.... En apoyo de esta tesis puede citarse la azuela de la sepultura 6 de Marco do Camballón, cuyo filo presenta una serie de leves melladuras que se prolongan en pequeñas estrías a lo largo de una faceta del bisel. Estas estrías se asemejan bajo una lupa de 8x a las descritas por Semenov como propias de una azuela (1970, 129) y se diferencian netamente de aquellas originadas por el pulimento que se observan en otras zonas de la pieza.

### **Lámina de azada**

Empleamos dicho término para clasificar el útil n.º 3 de Mariñaos en virtud de su longitud y gran anchura en relación con su espesor. La denominación lámina de azada o lámina para definir instrumentos pulimentados de características similares al aquí estudiado, es utilizada por F. TREINEN-CLAUSTRE (1980, 45), H. MÜLLER-KARPE (1968, 408) y F. MACIÑEIRA (1944-45, 25).

Piezas de este tipo han aparecido, dentro del territorio gallego, en el túmulo 229 de Veiga dos Muros (MACIÑEIRA, 1944-45, 22-28), en el de Rechaba (VAZQUEZ VARELA, 1979, 10-12), en un túmulo de Pago da Matela (Outeiro de Rei) (LUENGO MARTINEZ, 1974-75, 131-133) y en A Mina de Parxubeira (RODRIGUEZ CASAL, 1980). En Asturias se encontró un ejemplar en el túmulo n.º 16 de Campiello (Tineo) (JORDÁ y OTROS, 1972-73, 150). Fuera del ámbito del Noroeste, se han localizado piezas similares en dólmenes de la Beira Alta (Portugal): Orca dos Tojais (LEISNER y RIBEIRO, 1968, 51) y Carapito 1 (LEISNER y RIBEIRO, 1968, 20). Pero es en los grandes túmulos carnaceos de Bretaña donde este tipo de útiles son más numerosos, especialmente en las sepulturas de Mont-Saint-Michel, Tumiac y Mané-er-Hroek (L'HELGOUACH, 1979, 222).

SAVORY (1977, 174) señaló que el hacha triangular de Carapito 1 y sus homólogas de Galicia, junto con otros elementos, apuntaban la posibilidad de contactos entre el Norte de la Península Ibérica y Bretaña hacia el final del IV milenio. Sin embargo parece muy difícil retrotraer las láminas de azada del NO. hasta unas fechas tan tempranas si atendemos a la tipología de las sepulturas en que éstas hacen su aparición, consideradas tanto en Asturias como en Galicia de una fase avanzada del megalitismo. Por otro lado, su asociación con mazas en cuatro yacimientos apoya esta cronología tardía.

Hay que estimar improbable un uso contundente de las láminas de azada, ya que la blandura del material utilizado en unos casos y siempre la gran longitud y escaso espesor que presentan, hacen a estas piezas muy frágiles. Los excavadores clasificaron el ejemplar hallado en Carapito 1 como votivo (LEISNER y RIBEIRO, 1968, 20), mientras que GIOT (1979, 357) considera a sus similares de Bretaña como objetos de ornato y prestigio a tenor de la debilidad de su filo. A favor de la hipótesis del carácter votivo

de estas piezas están las representaciones grabadas en un soporte del dolmen de Gavrinis (Bretaña) de útiles semejantes a los de los túmulos carnaceos (L'HELGOUACH, 1979, 222).

### **Cinceles**

Este tipo de instrumentos que frecuentemente alcanzan unas grandes dimensiones se caracterizan, al contrario que las láminas de azada, por la poca anchura que presentan en relación con el espesor. Este criterio, aunque no de forma explícita, ha sido seguido, entre otros, por JORDÁ (1972-73, 150), LOPEZ CUEVILLAS (1959,44) y V. LEISNER (1965, 176-177). En un trabajo reciente (1979) VAZQUEZ VARELA clasifica como gubias a una serie de cinceles o láminas de azada cuyas características tipológicas no se corresponden con lo que desde los MORTILLET (1903, LV) o DÉCHELETTE (1928, 515) viene siendo aceptado como definición de gubia: **un útil que presenta en su filo una entalladura más o menos profunda.**

Dentro del Noroeste, los cinceles hacen su aparición en los mismos yacimientos que citábamos para las láminas de azada, salvo el de Parxubeira, y de forma aislada en un túmulo de San Xoán de Alba (Villalba) (FABREGAS, 1982, en mámoas diferentes del ayuntamiento de Vilamarín (LOPEZ CUEVILLAS, 1959, 44) y, por último, en una sepultura de Monte Campelos (5).

En el poblado de Leceia (Lisboa) se encontró un cincel similar a los del Noroeste y J. L. CARDOSO (1980, 280) destaca su rareza en Portugal. Por el contrario los cinceles de gran longitud son muy abundantes en el litoral occidental francés, especialmente en la península armoricana y zonas adyacentes, desde época neolítica (CORDIER y BOCQUET, 1973).

Las conclusiones expuestas en el apartado anterior son perfectamente aplicables a los cinceles en lo que se refiere a los aspectos cronológico y funcional.

### **Doble azuela**

Clasificamos así la pieza n.º 2 de Veiga das Mámoas en virtud de su corte doble y de poseer una perforación practicada de cara a cara, es decir perpendicular a los filos del útil. Esta disposición del orificio de empuje implica una dinámica de trabajo de tipo azuela (SEMENOV, 1970,21).

Dentro del territorio gallego se conocen otros dos ejemplares semejantes: uno, aparecido fuera de contexto en el Monte das Regas (Mañón) (MACIÑEIRA, 1947, 56-59), y otro, proveniente del túmulo de Pago da Matela (LUENGO MARTINEZ, 1974-75, 133), erróneamente clasificado como bipenne. Carecemos de referencias sobre hallazgos de estos útiles en el resto de la Península Ibérica. En la cultura minoica son frecuentes las dobles azuelas, hechas en bronce (ZERVOS, 1956, lám. 612) que L. MONTEAGUDO (1979, 70) relaciona con las de Galicia.

La presencia de dobles azuelas, fabricadas en piedra, se señala dentro

---

(5) Publicada con detalle en esta misma revista.

de la cultura neolítica de la cerámica de bandas (EBERT, 1926, 14), especialmente en Alemania: Rudolphstein (MÜLLER-KARPE, 1968, 225,3), Rössen (MÜLLER-KARPE, 1968, 236 F5), y Este de Francia: Entzheim (MÜLLER-KARPE, 1968, 276), así como en hallazgos aislados procedentes del Norte de Francia: Blou (GRUET y CORDIER, 1961, 2.8) y Blaison (GRUET y CORDIER, 1961, 1.2). Los yacimientos de Rössen y Entzheim pertenecen a un momento final del Neolítico de bandas, con una cronología que giraría alrededor del 3000 a. de C.

Las dobles azuelas de Galicia aparecieron en túmulos conteniendo una cista o con estructura arquitectónica indefinida (Pago da Matela), asociadas a mazas. Tanto el tipo de construcción sepulcral como los materiales que aparecen conjuntamente con ellas, inducen a situar a las dobles azuelas en una cronología avanzada, hacia la segunda mitad del III milenio.

Aunque la información que se posee en la actualidad es muy parca, creemos que este tipo de útiles podrían relacionarse mejor con sus homólogos de Europa occidental que con los cretenses, de los que los separa tanto la lejanía espacial y la falta de eslabones intermedios como la diferente materia prima empleada en su elaboración.

### **Mazas**

Los dos ejemplares estudiados se encuadran dentro del tipo bitroncocónico, aunque difieren entre sí por la mayor irregularidad del hallado en Mariñaos.

En un túmulo dolménico de Trabancas (A Golada, Pontevedra) apareció una maza bitroncocónica acompañada de un **hacha de combate**, ambas piezas perdidas en la actualidad (BOUZA BREY, 1953, 152-153). En el túmulo de Pago da Matela se encontraron tres mazas toneliformes (LUENGO MARTINEZ, 1974-75, 133), en la sepultura 229 de Veiga dos Mouros se descubrió una maza trilobulada (MACIÑEIRA, 1944-45, 26-28) y en el túmulo de Rechaba se halló otro ejemplar de tipo piriforme (VAZQUEZ VARELA, 1979, 10). Fuera de contexto, se conocen dos mazas de forma triangular, procedentes una de Chantada (Lugo) (GUERRA MOSQUERA, 1976, 266) y la otra posiblemente de la misma provincia (LUENGO MARTINEZ, 1974-75, 134).

Contrasta la variedad y relativa abundancia de estos útiles dentro del territorio gallego con su total ausencia en el resto de la Península, si exceptuamos el Centro y Sur de Portugal donde se localizan algunas mazas, de forma más simple que las de Galicia: en Vilanova de San Pedro (un ejemplar toneliforme) (JALHAY y do PACO, 1945, 23), en la gruta de Ponte da Lage (una maza toneliforme) (ALBUQUERQUE y VEIGA, 1967, 104) y en la cueva de Escoural (dos ejemplares con una perfil toneliforme achatado) (FARINHA, 1971,95).

Las mazas aparecen escasamente en Francia, con formas esféricas u ovoides, en el Camp de Chassey, en Champigny y en la cueva de La Gélie (DECHELETTE, 1928, 518-520). En la Europa nórdica estos objetos tienen una amplia difusión, con tipos discoides, globulares o agallonados, situándose en una fase avanzada de la cultura de los dólmenes de corredor o ya en el Calcolítico y Edad del Bronce (EBERT, 1926, 334).

Es en el Próximo Oriente donde las mazas alcanzan un mayor desarrollo: formas discoides, globulares o, sobre todo, piriformes se encuentran en Egipto desde época neolítica hasta las primeras dinastías (KANTOR, 1967, 5), al igual que en Mesopotamia (PORADA, 1967, fig. IV) y Troya (DECHELETTE, 1928, 519). En la cultura Ghasuliense, de Palestina, aparecen mazas de forma triangular junto a otras discoides y piriformes (MÜLLER KARPE, 1928, lam. 107A y pág. 436).

Ya en el Neolítico de Creta (RENFREW, 1979, 227) e Italia hay mazas que se generalizan en esta última durante el Calcolítico, tanto en la península como en Sicilia, con tipos esféricos y piriformes (PEET, 1909, 192 y 250; RENFREW, 1979, 217-218 y 226-227; BERNABO BREA, 1972, 63 y 90).

Dos son los orígenes que se han postulado para las mazas gallegas: a) nórdico, defendido por F. LOPEZ CUEVILLAS (1973, 110-111), E. MAC WHITE (1951, 45-46) y J. MARTINEZ SANTA-OLALLA en un principio (1946, 136); y b) mediterráneo, sostenido por SANTA OLALLA posteriormente (1947, 129) y J. M. VAZQUEZ VARELA (1979, 26).

La total ausencia de estos objetos en el Sur y Sudeste peninsular no abona la tesis de un origen mediterráneo, al menos de una forma directa, a pesar de la similitud formal existente en algunos casos. La cuna nórdica parece más verosímil, no obstante la falta de eslabones intermedios en la costa cantábrica y la relativa escasez de las mazas en Francia, en función de la mayor proximidad geográfica y de la presencia en el Noroeste peninsular de otros elementos de probable origen nórdico como las dobles azuelas, dobles hachas o el puñal de sílex de Ceta.

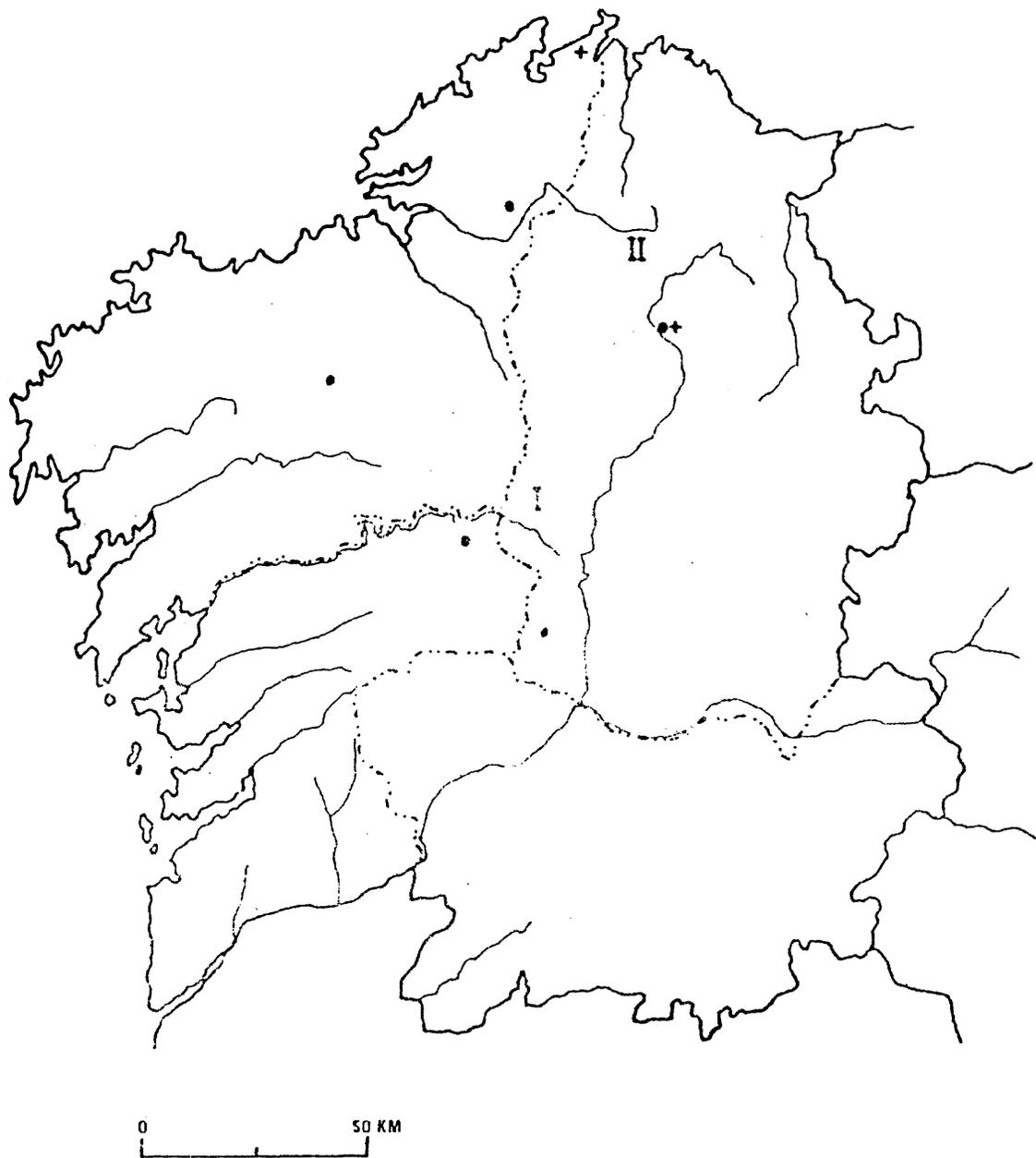
En base a los paralelos del Norte de Europa se asignó a las mazas gallegas una datación alrededor del 2000/1800 a. de C., fecha que MAC WHITE rebaja en algunos siglos (1951, 46). Pensamos que estas cronologías son excesivamente bajas ya que hacen coincidir a las mazas con la extensión del vaso campaniforme en Galicia (CRIADO BOADO y VAZQUEZ VARELA, 1982,80), respecto del cual aquellas parecen mostrarse estancas. A. RODRIGUEZ CASAL propone para estos útiles y el horizonte en que se engloban unas fechas que van del 2500 al 2200 a. de C. (1983, 219).

La funcionalidad de las mazas es discutida, inclinándose la mayoría de los investigadores por considerarlas como objetos votivos o de carácter jerárquico (FARINHA, 1971, 95; MACIÑEIRA, 1944-45, 58-59; VAZQUEZ VARELA, 1979, 22). A este respecto cabe señalar la presencia de mazas profusamente decoradas con relieves, pertenecientes a los soberanos, tanto en Sumer (MÜLLER-KARPE, 1974, lám. 186,) como en el Egipto de las primeras dinastías (SETON LLOYD, 1961, fig. 11).

### **Lámina**

Dentro de la industria de la piedra tallada, son las láminas de sílex el artículo más habitual en los ajueres megalíticos del Noroeste. La gran mayoría de ellas, como en el caso presente, no ostentan retoque.

Con un criterio excesivamente simplificador se sitúa globalmente a las láminas de sílex dentro de una tradición epipaleolítica (VARIOS AUTORES, 1979, 24), vinculándolas a la fase más antigua del Megalítico gallego (RODRIGUEZ CASAL, 1979, 109), cuando este útil, por su sencilla elaboración



**FIG. I**

**I,II. Yacimientos estudiados.**

**(\*) Hallazgos de mazas.**

**(+) Hallazgos de dobles azuelas.**

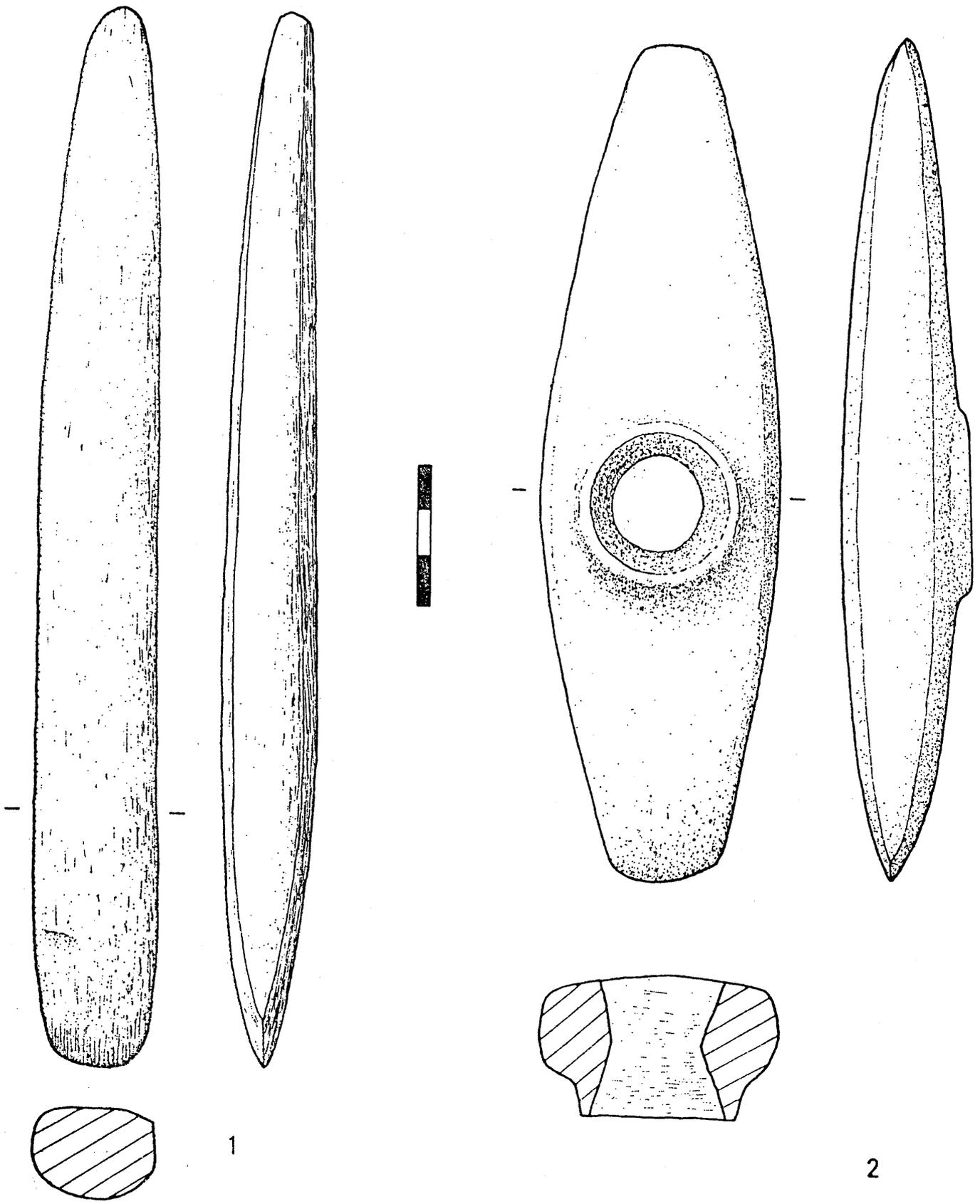
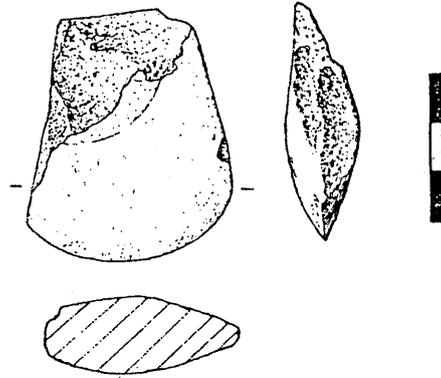
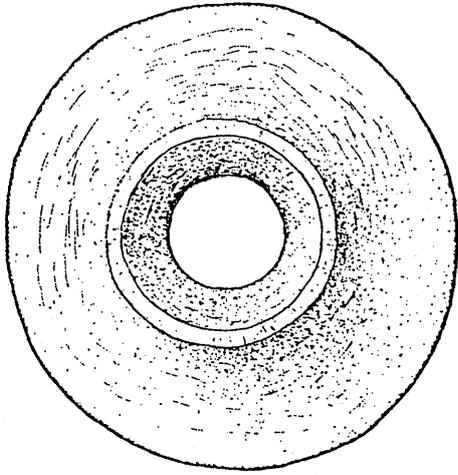
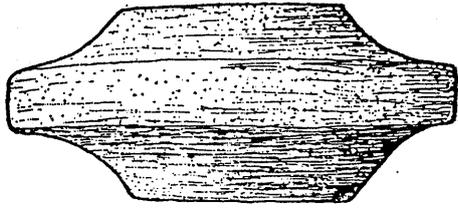
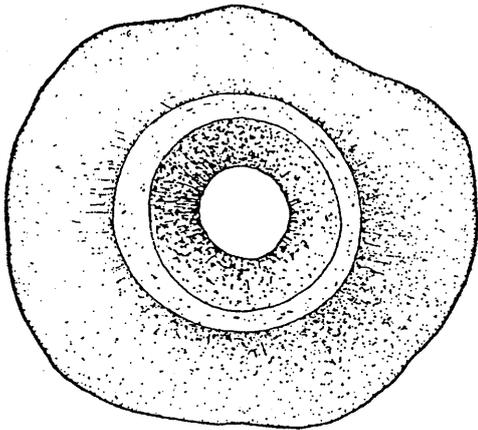
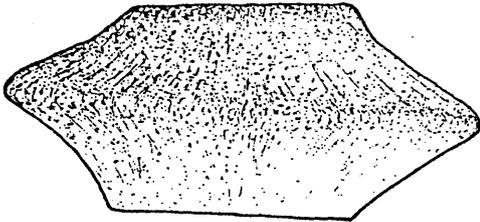


FIG. II

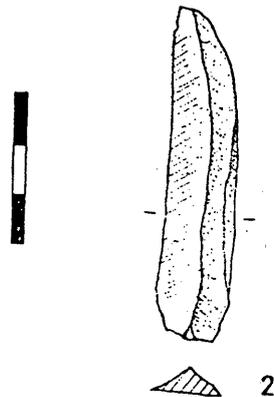


2

FIG. III

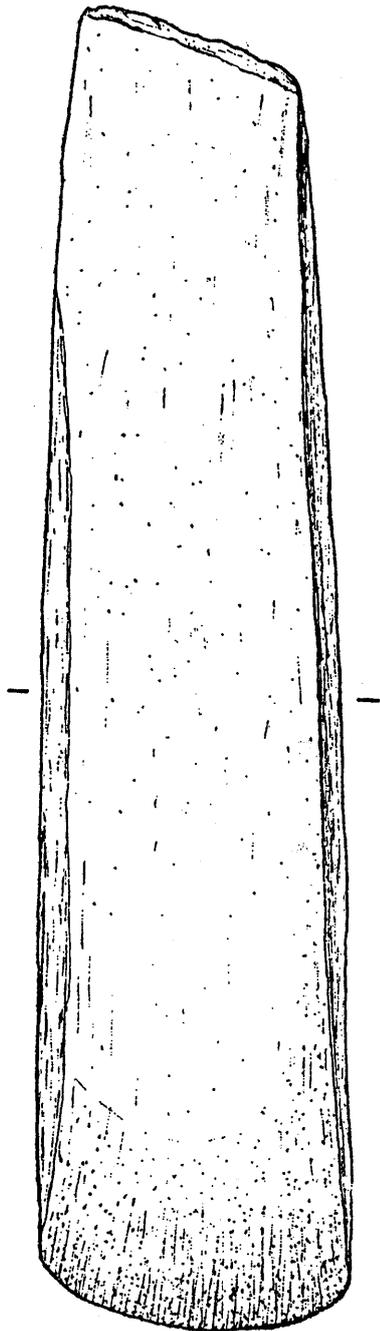


1

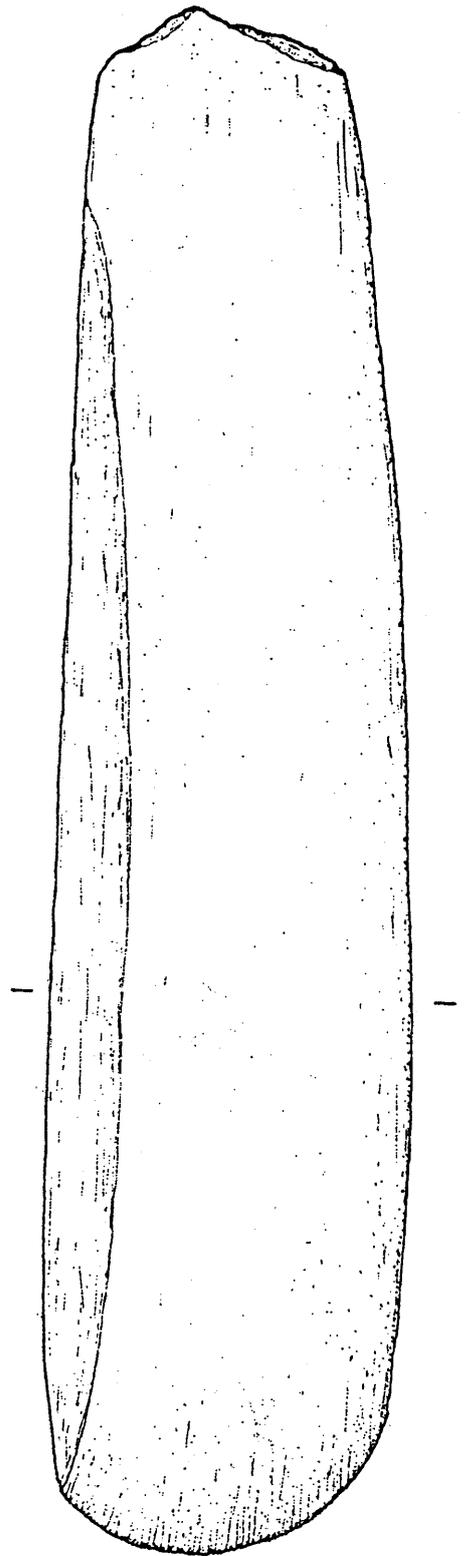
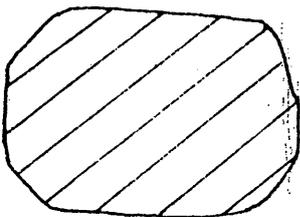


2

FIG. IV



1



2

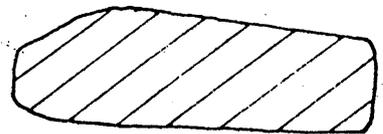


FIG. V

y versatilidad funcional, posee una neta capacidad de pervivencia que se hace patente por su aparición en sepulturas megalíticas tardías como Mariñaos o Monte Campelos e incluso en contextos más recientes como el hábitat de Lavapés (Hío, Pontevedra), perteneciente a una etapa avanzada de la Edad del Bronce (6).

## CONCLUSIONES

En fecha reciente, J. M. VAZQUEZ VARELA encuadró la fase final del megalitismo del Noroeste dentro de un Horizonte de Rechaba, caracterizado por túmulos conteniendo cámaras de forma rectangular o indefinida en los que se encuentran mazas, gubias, azadas, hachas y azuelas de combate. Este Horizonte tendría un origen local, al que se uniría una influencia mediterránea y su cronología sería calcolítica, sincrónica o ligeramente anterior a la aparición del vaso campaniforme (1979, 23-26).

A este esquema, fundamentalmente válido, creemos necesario hacerle una serie de precisiones fundamentadas en el trabajo aquí desarrollado y en los últimos descubrimientos:

— A la panoplia material típica del Horizonte de Rechaba deben añadirse las dobles hachas, a tenor de la cronología que éstas poseen y de su contexto de aparición en la sepultura de Monte Campelos.

— Debería eliminarse el término gubia en cuanto se aplica a cinceles o láminas de azada, ya que puede inducir a confusión.

— En cuanto a la génesis del Horizonte de Rechaba, pensamos que esta facies peculiar se originaría a partir de una evolución interna de la cultura megalítica del Noroeste, estimulada por las influencias provenientes de la Europa occidental como se evidencia por la aparición de materiales con esa filiación: mazas, dobles azuelas, dobles hachas y puñal de sílex de Cella, e incluso elementos rituales como la deposición vertical de los cinceles de Monte Campelos, costumbre repetidas veces señalada en contextos sepulcrales de época neolítica en Francia (CORDIER y BOCQUET, 1973, 6). Cabe destacar asimismo la distribución predominantemente norteafricana de los yacimientos vinculados a este período (fig. 1).

— La fase final del megalitismo del Noroeste podría situarse en la segunda mitad del III milenio.

Santiago de Compostela, Junio de 1983

---

(6) Excavado recientemente por Antonio de la Peña Santos a quien agradecemos las informaciones facilitadas.

## BIBLIOGRAFIA

ALBUQUERQUE E CASTRO, L. de, y VEIGA FERREIRA, O. da, 1967. Acerca das peças circulares de pedra, con perfuração central bicónica, encontradas no Eneolítico de Portugal, **Revista de Guimarães**, 77, págs. 103-108. Guimarães.

BERNABO BREA, L., 1972. **Sicília**. Editorial Verbo. Lisboa.

BLAS CORTINA, M. A. de, 1983. **La Prehistoria reciente en Asturias**. Estudios de Arqueología Asturiana, 1, Oviedo.

BOUZA BREY, F., 1953. Dólmenes con grabados serpentiformes y hacha y rompecabezas nórdicos de la Galicia Central. **Archivo Español de Arqueología**, 26, págs. 143-153. Madrid.

CARDOSO, J. L., 1980. O povoado pré-histórico de Leceia (Lisboa-Portugal). Estudo da colecção do pintor Alvaro de Brée, **Revista de Guimarães**, 90, págs. 211-304 (1.ª parte) y **Revista de Guimarães**, 91, págs. 190-233 (2.ª parte).

CORDIER, G. y BOCQUET, A., 1973. Le dépôt de la Bégude-de-Mazenc (Drôme) et les dépôts de haches néolithiques en France, **Etudes Préhistoriques**, 6, págs. 1-17. Mâçon.

CRIADO BOADO, F., RAMIL SONEIRA, J. y VAZQUEZ VARELA, J. M., 1981. Nuevos hallazgos de campaniforme en la provincia de Lugo, **Cuadernos de Estudios Gallegos**, 32, págs. 455-461. Santiago de Compostela.

CRIADO BOADO, F. y VAZQUEZ VARELA, J. M., 1982. **La cerámica campaniforme en Galicia**. Cuadernos do Seminario de Sargadelos, 42, Sada.

DECHELETTE, J., 1928. **Manuel d'Archéologie préhistorique, celtique et gallo-romaine**, 1, París.

EBERT, M., 1926. **Reallexikon der Vorgeschichte**, 6. Walter de Gruyter. Berlín.

FABREGAS VALCARCE, R., 1982. Tres obxetos de pedra puída de San Xoán de Alba, **Brigantium**, 3, págs. 231-236. La Coruña.

FANDOS, A. J., 1973. Nota preliminar para una tipología analítica de las hachas pulimentadas, **Munibe**, 2-4, págs. 203-208. San Sebastián.

FARINHA DOS SANTOS, M., 1971. Manifestações votivas da necrópole da Gruta do Escoural, **Actas do II Congresso Nacional de Arqueología**, 1, págs. 95-96. Coimbra.

GIOT, P. R., 1952. Le travail de la fibrolite en Armorique, **Bulletin de la Société Préhistorique Française**, 49, págs. 395-398. París. 1979. La vie au Néolithique, **Prehistoire de la Bretagne**, págs. 321-432. Ouest France. Rennes.

GRUET, M. y CORDIER, G., 1961. Instruments perforés du Maine-et-Loire, **Bulletin de la Société Préhistorique Française**, 58, págs. 697-712. París.

GUERRA MOSQUERA, J., 1976. Por las rutas de la Prehistoria, **Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo**, 9, págs. 264-269. Lugo.

JALHAY, E. y PAÇO, A. do, 1945. El castro de Vilanova de San Pedro, **Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria**, 20, págs. 5-91. Madrid.

JORDA CERDA, F., GARCIA DOMINGUEZ, E. y AGUADE, J., 1972-1973. Notas sobre los túmulos dolménicos de Campiello (Tineo) y su edad post-dolménica, **Zephyrus**, 23-24, págs. 131-152. Salamanca.

KANTOR, H. J., 1967. The relative chronology of Egypt and its foreign correlations before the Late Bronze Age, **Chronologies in Old World Archaeology**, págs. 1-46. The University of Chicago Press. Chicago.

LEISNER, G. y LEISNER, V., 1951. **Antas do concelho de Reguengos de Monsaraz. Materiais para o estudo da cultura megalítica en Portugal**. Instituto para a Alta Cultura. Lisboa.

LEISNER, V., 1965. **Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Westen**, Text y Tafeln. Walter de Gruyter. Berlín.

LEISNER, V. y RIBEIRO, L., 1968. Die Dolmen von Carapito, **Madridrer Mitteilungen**, 9, págs. 11-62. Heidelberg.

LEROI-GOURHAN, A., 1972. Cuadros de morfología descriptiva, **La Prehistoria**, págs. 157-183. Nueva Clio. Barcelona.

L'HELGOUACH, J., 1979. Les groupes humains du V au III millénaires, **Prehistoire de la Bretagne**, págs. 157-320. Ouest France, Rennes.

LHOTE, H., 1952. Au sujet des haches polies de petites dimensions, **Bulletin de la Société Préhistorique Française**, 49, págs. 524-528. París.

LOPEZ CUEVILLAS, F., 1959. La época megalítica en el Noroeste de la Península, **Caesaragusta**, 13-14, págs. 21-77. Zaragoza. 1973. A idade megalítica, **Historia de Galiza**, 3, págs. 43-122. Ediciones Galicia. Buenos Aires.

LUENGO MARTINEZ, J. M., 1974-1975. Piezas del Museo Histórico-Arqueológico de La Coruña. Objetos pétreos de la primera Edad de los Metales, **Revista**, 10-11, págs. 131-142. La Coruña.

MACIÑEIRA, F., 1941. El vaso campaniforme y condiciones de sus intactos yacimientos tumulares en la estación de Puentes, del cabo Ortegal, **Atlantis**, 16, págs. 356-369. Madrid. 1944-1945. Túmulos prehistóricos. Inventario descriptivo de los 286 túmulos prehistóricos hasta ahora descubiertos en la avanzada comarca del cabo Ortegal. **Boletín de la Real Academia Gallega**, 24, págs. 15-34. La Coruña. 1947. **Bares, puerto hispánico de la primitiva navegación occidental**. C. S. I. C. Santiago de Compostela.

MAC WHITE, E., 1951. **Estudios sobre las relaciones atlánticas de la península hispánica en la Edad de Bronce**, Disertationes Matritenses, 20. Madrid.

MARTINEZ SANTA-OLALLA, J., 1946. **Esquema paleontológico de la Península Hispánica**, Publicaciones del Seminario de Historia Primitiva del Hombre. Madrid.

MARTINEZ SANTA-OLALLA, J. y SAEZ, B., 1947. Orígenes anatolios y orientales del Bronce Mediterráneo Hispánico, **Excavaciones en la ciudad del Bronce Mediterráneo II, de la Bastida de Totana**, C. G. E. A., Informes y Memorias, 16, págs. 121-158. Madrid.

MONTEÁGUDO, L., 1979. Petroglifo de Lagea das Rodas, **Primera Reunión Gallega de Estudios Clásicos**, págs. 46-100. Santiago-Pontevedra.

MORTILLET, G. y MORTILLET, A., 1903. **Musée Préhistorique**. Schleicher Frères. París.

MÜLLER-KARPE, H., 1968. **Handbuch der Vorgeschichte**, 2. C. H. Beck. Munich. 1974. **Handbuch der Vorgeschichte**, 3. C. H. Beck. Munich.

PEET, T. E., 1909. **The stone and bronze ages in Italy and Sicily**. Oxford at the Clarendon Press. Oxford.

PORADA, E., 1967. The relative chronology of Mesopotamia. Part I. Seals and Trade (6000-1600 B. C.), **Chronologies in Old World Archaeology**. The University of Chicago Press. Chicago.

RENFREW, C., 1979. The Copper Age of Peninsular Italy and the Aegean, **Problems in European Prehistory**. Edinburgh University Press. Edimburgo.

RODRIGUEZ CASAL, A., 1979. O megalitismo na Galiza. A súa problemática e o estado actual da investigación, **Actas da 1.ª Mesa Redonda sobre O Neolítico e o Calcolítico en Portugal**, págs. 103-115. Oporto. 1980. O monumento megalítico de A Parxubeira na comarca de Xallas (Galiza). Resultados da campaña de escavacións arqueolóxicas realizadas en 1977, **Actas e Memórias do Congresso Nacional de Arqueología**, Faro. (en prensa). 1983. Megalítico, **Gran Enciclopedia Gallega**, 20, págs. 215-220. Santiago de Compostela.

SAVORY, H. N., 1977. The role of Iberian Communal Tombs in Mediterranean and Atlantic Prehistory, **Ancient Europe and the Mediterranean. Studies presented in honour of Hugh O. Hencken**, págs. 161-180. Aris and Phillips. Warminster.

SEMENOV, S. A., 1970. **Prehistoric Technology**. Adams and Dart. Bath.

SETON LLOYD, 1961. **The Art of the Ancient Near East**. Thames and Hudson. Norwich.

SOUVILLE, G., 1974. Précisions sur la clasificación des haches polies du Maghreb, **Miscelánea Arqueológica**, 2, págs. 381-387. Barcelona.

TREINEN-CLAUSTRE, F., 1980. Les outils du paysan néolithique, **Les dossiers de l'Archéologie**, 44, págs. 44-47. Dijon.

VARIOS AUTORES, 1979. Megalítico. **Prehistoria e Arqueoloxía de Galicia. Estado da cuestión**, págs. 23-27. Lugo.

VAZQUEZ SEIJAS, M., 1947. Riqueza megalítica en terras de Villalba, **Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo**, 2, págs. 349-361. Lugo.

VAZQUEZ VARELA, J. M., 1979. El Horizonte de Rechaba. Una nueva fase de la cultura megalítica del Noroeste peninsular, **Boletín Auriense**, 9, págs. 9-26. Orense.

ZERVOS, C., 1956. **L'Art de la Crète néolithique et minoenne**. Cahiers d'Art. París.